

LA COMIDA Y EL INCONSCIENTE

Domenico Cosenza

**LA COMIDA Y EL
INCONSCIENTE**

PSICOANÁLISIS Y TRASTORNOS
ALIMENTARIOS



Título original en italiano: *Il cibo e l'inconscio*

© 2018 Domenico Cosenza

Director de la colección: Enric Berenguer

© De la traducción: Juan Carlos Gentile Vitale

Corrección: Marta Beltrán Bahón

© De la imagen de cubierta: *Summer*, de Giuseppe Arcimboldo, 1563.
Kunsthistorisches Museum Wien, Gemäldegalerie.

Derechos reservados para todas las ediciones en castellano

© Ned ediciones, 2025

Primera edición: marzo, 2019

Segunda edición: junio, 2025

Preimpresión: Editor Service, S.L.

www.editorservice.net

ISBN: 978-84-19407-75-7

Depósito Legal: B 10339-2025

Impreso en Podiprint

Printed in Spain

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Ned Ediciones

www.nedediciones.com

ÍNDICE

Prólogo a la edición castellana.	9
<i>Enric Berenguer</i>	
Prólogo a la edición italiana.	13
<i>Antonio Di Ciaccia</i>	
Introducción.	17
<i>Domenico Cosenza</i>	

Primera parte

Síntomas de la civilización contemporánea

1. Angustia y dependencias en la clínica actual	29
2. Anorexia-bulimia, patología de la comensalidad. Psicoanálisis aplicado y discurso alimentario	35
3. Los vínculos familiares en la clínica de las patologías alimentarias.	47
4. Las nuevas formas del síntoma: potencialidad y límites de un paradigma psicopatológico	53

Segunda parte

La comida como solución excesiva

5. La obesidad en las nuevas formas del síntoma	65
6. La solución bulímica: entre frustración de la demanda de amor y empuje al goce	105

Tercera parte

El núcleo estructural de la anorexia

7. La anorexia en la última enseñanza de Lacan	111
--	-----

8. El higienismo anoréxico	121
9. El objeto <i>nada</i> en la clínica lacaniana de la anorexia ..	125
10. El silencio y la voz en la anorexia mental.....	143
11. El rechazo y su manejo en la cura analítica de la anorexia	153

Cuarta parte

La anorexia en la infancia y en la adolescencia

12. La enseñanza de la anorexia infantil	163
13. Adolescencia contemporánea y cuestión anoréxica....	195
14. Clínica diferencial de la anorexia de la joven	217

Conclusiones.

De las nuevas formas del síntoma a las patologías del exceso	239
---	-----

Bibliografía	245
--------------------	-----

PRÓLOGO A LA EDICIÓN CASTELLANA

Enric Berenguer

Este libro de Domenico Cosenza constituye una verdadera investigación en el sentido psicoanalítico del término. Reúne muchos años de trabajo de elucidación, en los que la teoría psicoanalítica es puesta a prueba por la clínica de un modo particularmente fecundo. Por un lado, los conceptos por así decir clásicos del psicoanálisis son puestos en tensión con formas del síntoma que parecen desafiar sus límites. Pero, por otra parte, algunas tesis que se han forjado para tratar de dar cuenta de estas manifestaciones contemporáneas del malestar son también objeto de una lectura crítica.

El resultado es una aportación sumamente valiosa, que podemos contraponer a otras tentativas actuales, en las que bajo el sintagma de las «nuevas formas del síntoma» se corre el riesgo de perder toda especificidad. En efecto, hay que ser sumamente cautelosos a la hora de aplicar una serie de tesis con las que tratamos de describir lo específico de nuestra contemporaneidad a la descripción —en lo que esto supone ante todo de lectura— de los síntomas concretos que aparecen en un caso dado.

No se trata tan sólo de dar el salto, siempre necesario, desde afirmaciones generales sobre las nuevas formas del síntoma, hasta la singularidad de cada caso. El acceso a la singularidad está cerrado sin pasar previamente por las particularidades y las complejidades de cada forma del síntoma, que abren avenidas concretas en las condiciones de estructura válidas para todo ser de palabra. Para situar el recorrido único de cada *parlêtre* en dichas avenidas, el conocimiento

del mapa con sus coordenadas precisas es imprescindible, no basta con generalidades.

De ahí que Domenico Cosenza no se limite a afirmaciones genéricas, como las que a menudo se extraen de fórmulas muy condensadas de Lacan, sino que presta atención a toda una serie de detalles que permiten, no sólo captar la dinámica precisa de los síntomas alimentarios en los marcos respectivos de la neurosis y la psicosis, sino también dar el valor adecuado a distinciones clínicas que permiten discriminar modos diversos de acción de la estructura. Esto posibilita, por ejemplo, establecer diferencias significativas en las patologías ligadas a la obesidad. Diferencias que han sido a veces reseñadas en manuales de psicopatología, pero de las cuales Cosenza consigue encontrar un fundamento propiamente psicoanalítico.

En patologías como las alimentarias, que parecen tan hechas a medida de un paradigma de la adicción generalizada y que parecen traducir en la clínica afirmaciones generales sobre la época, como la inexistencia del Otro o la primacía del goce del Uno desconectado del vínculo social, estas distinciones son imprescindibles y urgentes. Se trata de disponer de elementos para leer el síntoma con el mayor detalle, precisamente cuando éste parece disfrazarse con los ropajes más genéricos de la época. Es entonces cuando vemos que las formas más diversas del rechazo del Otro no lo hacen consistir menos, aunque sea de forma velada, y que de la vigencia de distinciones como la del deseo y la demanda sigue dependiendo que se den las condiciones efectivas para una clínica bajo transferencia.

Finalmente, lo que este libro de Cosenza demuestra con creces es que una clínica que tenga en cuenta la dimensión del *Uno solo* es incompatible, más que ninguna otra, con la simplificación. Aunque sólo sea porque la dimensión del Uno que se impone en lo social y que puede formar parte del dialecto de los síntomas, en lo que éstos toman del discurso común, no hace más que disimular, incluso con-

fundir, el Uno propio de la modalidad de goce que concierne a cada *parlêtre*.

La clínica del exceso de goce (ya sea éste abordado por su anverso en la obesidad o por su reverso en la anorexia) adquiere un relieve particular en el mundo contemporáneo, pero es preciso disponer de elementos teóricos adecuados para no quedar atrapados en lo que, más allá de las formas más diversas de una misma pasión por la contabilidad, encubre un rechazo de lo no contable del goce.

Finalmente, una consideración detallada y precisa de la dinámica del objeto *nada* en la clínica de los trastornos alimentarios, basándose en tesis de Lacan y en aportaciones fundamentales de Miller, abre una vía regia para situar ese goce que, por no estar adscrito a ninguna zona erógena particular, puede parasitarlas todas, haciendo existir una modalidad del objeto que, paradójicamente —y de forma tramposa— estaría más cerca que ningún otro de la Cosa, produciendo la ilusión de que ésta existe.

La clínica diferencial del objeto *nada* es, por tanto, una de las aportaciones más interesantes de esta obra, para guiarnos en las formas paradójicas en las que el sujeto contemporáneo, aun cuando más lejos lleva el rechazo del Otro, suple la inexistencia de relación sexual.

Es de destacar, por otra parte, la amplitud de las referencias teóricas y clínicas sobre las que trabaja el autor. Lejos de limitarse a la literatura propia de la orientación lacaniana, entra en diálogo tanto con autores clásicos como Abraham como con una serie de autores contemporáneos, en lo que constituye un debate apasionante y fructífero.

Como no podría ser de otro modo, es este recorrido por lo real de la clínica lo que permite que la teoría avance, renovándose la pertinencia de sus conceptos fundamentales. En este sentido, el libro de Cosenza es también un excelente trabajo sobre la pulsión y sobre el objeto *a* de Lacan.

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ITALIANA

*Antonio Di Ciaccia*¹

La comida y el inconsciente nos ofrece un cuadro de conjunto del punto al que el autor ha llegado en su larga investigación sobre los trastornos alimentarios.

Un hilo rojo atraviesa la obra. Sin embargo, no es el hilo rojo del destino en el sentido chino. Domenico Cosenza no está ligado de manera indisoluble al único tema de los trastornos alimentarios. En efecto, sus investigaciones, variadas pero precisas, se extienden por el campo freudiano tocando muchos núcleos neurálgicos de la teoría psicoanalítica. De hecho, su hilo rojo es el de la goethiana memoria: es la huella indeleble que revela de manera inequívoca las afinidades electivas que unen el desarrollo teórico y la práctica clínica precisamente con la enseñanza de Jacques Lacan a la luz de la orientación de Jacques-Alain Miller.

El libro se presenta como un *work in progress* que nos permite ser testigos de un recorrido serio y puntual sobre algunas situaciones sintomáticas convertidas ya en paradigmáticas de nuestra contemporaneidad. Pero si, por un lado, en el libro se muestra de qué modo se condensan los diversos momentos que ponen de manifiesto la parábola del desarrollo en el campo de la clínica de los trastornos alimentarios, por el otro, el autor precisa también de qué modo avanza más allá de este límite.

Más allá del límite quiere decir que si bien los síntomas contemporáneos comportan un cierto feliz acuerdo con el sujeto, como a

1. Psicoanalista, miembro AME de la Scuola Lacaniana di Psicoanalisi y de la École de la Cause freudienne. Presidente del Istituto Freudiano Curatore dell'opera di Jacques Lacan in lingua italiana.

menudo se cuenta en el caso de la anorexia y la toxicomanía, Domenico muestra y demuestra que el efecto cruel que el síntoma tiene sobre el cuerpo no hace más que devastar al sujeto. Así, el ser humano es sacudido por un terremoto psíquico que se vierte sobre el propio cuerpo. A pesar del término con que Lacan lo ha definido, esto es, goce, se trata de terremotos psíquicos que son manifestaciones de la pulsión de muerte. Así, el cuerpo, en vez de ser la sede de un goce alegre, se destruye al constatarse sede de un goce mortal. Goza el funcionamiento del aparato psíquico, pero el sujeto que lo habita sufre.

También en estos casos es preciso que el psicoanalista se haga interlocutor, a fin de que ese goce que consume al *hablanteser*² se transmute en pacífica satisfacción. Esto ocurre cuando el sujeto llega a renunciar a ese goce que está más allá de todo límite para reconquistarlo a pedacitos como un goce manejable y utilizable. ¿De qué modo? Musicándolo en forma de pulsión. La pulsión implica que el goce sin límites se vuelva a centrar en un goce inscrito en el aparato psíquico como una partitura musical. Lo cual permite al inconsciente —que está y sigue estando estructurado como un lenguaje— tocarlo como una sinfonía. Mediante la musicalización realizada por la transformación de la cadena significante se llega, en la mayoría de los casos, al punto en que el sujeto pueda tocar su sinfonía pulsional, aunque no se trata siempre de un pacífico concierto a lo Mozart, sino a menudo de un atormentado cuarteto del último Beethoven.

Domenico Cosenza se plantea una cuestión crucial: ¿qué instrumentos tiene y cómo puede desarrollar su función el psicoanalista cuando el goce no llega a decirse como demanda pulsional, cuando, en resumen, la transformación del goce en pulsión no se produce en la experiencia psicoanalítica? Sabemos que, por muchos motivos, a veces diversos y opuestos, el mundo actual tiende a cerrar las vías de

2. N. del T.: de «*parlêtre*», término de Lacan que condensa ser y palabra.

acceso al inconsciente estructurado como un lenguaje, a hacer difícil, si no vano, el enganche que tiene la palabra con lo real del goce.

Sin embargo, en estos casos, cada vez más numerosos y que tienden a convertirse en epidémicos, el psicoanalista no debe retroceder. Éste es el desafío al que el psicoanálisis contemporáneo está llamado a responder. Es en este punto que Domenico Cosenza, buscando un nuevo encuadre de la cuestión de los síntomas contemporáneos, propone un nuevo paradigma que formula como una clínica del exceso.

Exceso: término que dice perfectamente lo que Lacan indicaba hablando del ascenso del goce al cénit social como rasgo que caracteriza al capitalismo contemporáneo. Y aquí el autor vuelve a proponer una bipartición precisa. Por un lado el exceso se deja atrapar por las redes de la dimensión del discurso, en este caso se tendrá una pérdida del goce, pero también un beneficio cuando el discurso llega a circunscribir ese núcleo de goce que Lacan llama plus de gozar. Por el otro lado, el exceso resiste a la dimensión del discurso y se sitúa en un campo que está fuera-de-discurso; esto comporta fundamentalmente hacer frente a un desafío hasta ahora inédito. Y sólo si sabe responder a él, el psicoanálisis subsistirá. De otro modo, deberá declarar su impotencia, y dejar que lo imposible sea de nuevo recuperado en las redes del sentido. Sentido que podrá cubrirse con los ropajes tomados en préstamo de la ciencia o de la religión. Ropajes que podrán parecer aún psicoanalíticos, pero que ya no tienen nada que ver con el psicoanálisis, al menos según la enseñanza de Lacan.